

Develando los sentidos en las narraciones infantiles de Rafael Pombo: estereotipos y violencia de género

Unveiling the senses in Rafael Pombo: children's narratives: stereotypes and gender violence

Eliana Quintero Castro

Resumen

La literatura infantil, desde sus inicios, ha constituido un instrumento de culturización y socialización utilizado para ayudar a niñas y niños a formarse y educarse, ya sea desde sus familias o en la escuela, enseñándoles a estos la forma en la que deben comportarse en la sociedad. Sin embargo, estos son un medio que transmite valores, pero también, desde una perspectiva de lo femenino y lo masculino, promueven contenido que puede tomarse como estereotipado. Este trabajo buscó dar respuesta a la pregunta sobre los sentidos que se hallan en las narrativas de los cuentos infantiles sobre violencia de género, para ello se utilizó una metodología cualitativa de corte documental en donde se realizó una selección de textos entre los cuentos y fábulas infantiles, escritas por el colombiano Rafael Pombo, en los cuales se logró identificar tres diferentes categorías: *prácticas de crianza y roles de género*, *estereotipos de género* y *violencia contra la figura femenina*.

Palabras clave: Literatura infantil, estereotipos de género, socialización, familia, violencia de género

Abstract

Children's literature, since its inception, has been an instrument of acculturation and socialization used to help girls and boys to train and educate themselves, either from their families or at school, teaching them the way in which they should behave in life. society. However, these are a medium that transmits values, but also, from a feminine and masculine perspective, they promote content that can be taken as stereotyped. This work sought to answer the question about the meanings found in the narratives

of children's stories about gender violence, for this a qualitative documentary methodology was used where a selection of texts was made from children's stories and fables, written by the Colombian Rafael Pombo, in which it was possible to identify three different categories: parenting practices and gender roles, gender stereotypes and violence against the female figure

Keywords: Children's literature, gender stereotypes, socialization, family, gender violence.

Introducción

Las narrativas presentes en los cuentos, fábulas y demás producciones literarias para el público infantil, se constituyen en herramientas para la formación y educación de los niños y niñas en las familias y las escuelas. Estos instrumentos se emplean con el objetivo de enseñar a las niñas y niños, la forma en la cual deben desempeñarse ante la sociedad, por ende es de suma importancia observar y prestar ardua atención a los contenidos implícitos o explícitos que se encuentran en los cuentos infantiles, ya que estos aportan a la estructuración de las sociedades, porque los comportamientos, sentimientos y pensamientos que los niños y niñas identifiquen allí, poco a poco los van a ir interiorizando, normalizando y haciéndolos propios.

Este trabajo buscó dar respuesta a la pregunta sobre los sentidos que se hallan en las narrativas de los cuentos infantiles sobre violencia de género, partiendo de la necesidad de comprender cómo los cuentos y fábulas infantiles influyen en el aprendizaje de discursos sexistas, siendo estos un medio de adquisición de conocimiento que se da a los niños durante sus primeros años de vida, como dice Sandra Rubio Goboy (2014),

los cuentos, además de ser material didáctico muy valioso en el aula para el acercamiento a la lectura, para gozar de una historia y de su magia, juegan un papel muy importante en la construcción de la identidad y personalidad de los niños y niñas en sus primeras etapas de vida. (p. 40).

Es así como estos textos, con sus prosas fáciles y divertidas, llenas de fantasía, héroes gallardos y princesas hermosas, desde una perspectiva de lo femenino y lo masculino, promueven contenido que puede tomarse como estereotipado, relegando la aceptación y visión igualitaria de niños y niñas, llevándonos a aprobar la existencia de una discriminación aceptada socialmente, hasta el momento, hacia la mujer en nuestra sociedad occidental, partiendo de la aceptación que lo masculino transmite valores de fuerza, valentía, objetividad y que lo femenino transmite debilidad, miedo, subjetividad (Goboy, 2014).

En consideración con lo anterior, se halla que existen unos cuentos infantiles tradicionales, que tienen como base unas descripciones de estereotipos de género, en donde se muestra la relación directa heteronormativa de sexo y género, mostrando una construcción social que enmarca la diferenciación radical de tareas, obligaciones, roles y rasgos entre género femenino y masculino. Estos estereotipos parten principalmente del sistema patriarcal, el cual ha sido una forma de dominación masculina más antigua, que, a su vez, sigue vigente.

Volviendo a nuestra pregunta inicial, al buscar develar los sentidos dentro de las narrativas infantiles, en relación a la violencia de género, se debe tener en cuenta su momento histórico, pero además su evolución en el paso de los tiempos con relación al sistema patriarcal, Garita (2004) afirma que es el paradigma de todos los paradigmas dado que la elaboración del mundo simbólico, del significado y del sentido ha estado en las mentes de los varones, lo que han configurado una representación del mundo a su imagen y semejanza, sustentando así todas las interpretaciones filosóficas, científicas o religiosas de la realidad desde los valores de género masculino.

Es por lo anterior que los cuentos infantiles, siendo un factor de transmisión cultural de gran influencia, permiten la asimilación de sus enseñanzas y valores de manera natural que, al llegar a los niños y niñas con gran facilidad, permite una construcción social basada en roles estereotipados y sexistas que serán, a su vez, transmitidos por ellos/as mismos/as (Ortiz, 2015). Al respecto, Salmerón citando a Turín (1995) nos afirma que "niñas y niños se ven alentados de mil formas posibles a aceptar la valoración que la sociedad establece sobre las características

psicológicas y sobre los comportamientos que les presentan como "típicos", "naturales" de uno y otro sexo" (p. 120) esto como una crítica que hace Turín a los textos y las imágenes de los libros que transmiten un mensaje basado en estereotipos masculinos y femeninos.

Como se ha venido diciendo, la literatura infantil tiene un impacto en la construcción y trasmisión de estereotipos de género. Asimismo, Salmerón (como se citó en Turín, 1995), propone un factor distintivo, introduciendo los valores que se transmiten a través de los cuentos y que no aparecen como algo independiente de estos, sino que cobran vida a través de los componentes: el narrador, los personajes, la interacción con la trama y el relato y demás. Teniendo en cuenta que los cuentos infantiles tienen un componente en común como lo es la lucha entre el bien y el mal (Correyero y Melgarejo, 2010), los valores también tienen sus antivalores, que en conjunto son manifestaciones de los sueños y temores del ser humano desde todos los tiempos y en todas las culturas.

Se entiende entonces, que la literatura infantil ha sido siempre transmisora de culturas de modelos femeninos y masculinos, así como también lo es la familia o la escuela las cuales se prestan de esta herramienta para educar y que a su vez son los encargados de reforzar la diferenciación genérica, ya que es en su contexto donde se dan actividades diferentes a niños y a niñas, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo, por lo cual, "La familia, la escuela o los medios de comunicación influyen de manera contundente en la asignación de estos roles, y los cuentos contribuyen a reforzarlo" (García, 2013, p. 334), esto es la clara presencia de la socialización primaria y secundaria en la vida de un infante; es allí donde podemos evidenciar el gran impacto que tiene el microsistema del individuo, según la teoría ecológica propuesta por Bronfenbrenner (1979), el cual en este caso, sirve como medio transmisor de contenido estereotipado y sexista de los cuentos infantiles tradicionales.

En el caso específico, este estudio se centró en los análisis de fábulas y cuentos (6) de Rafael Pombo (R.P.), para identificar los sentidos que se hallan en las narrativas infantiles que develan la violencia de género. Estas narraciones son:

La cangrejita consejera (LCC), La pobre viejecita (LPV), El renacuajo paseador (ERP), La pastorcita (LP), el niño y la mariposa (ENYM) y El pinzón y la urraca (EPYU)

Sobre el autor

Antes de continuar, se hace imperante hablar un poco del autor, Rafael Pombo, colombiano poeta, escritor, fabulista, periodista, intelectual y diplomático colombiano, nacido en Bogotá en el año 1833, dentro de una familia criolla política. En su hogar, aprendió las primeras letras de labios de su madre, su casa era un escenario social e intelectual al que acudían grandes exponentes de la política y las letras nacionales. Su educación estuvo rodeada de letras y poesía. Cabe destacar que Pombo fue un gran defensor de los derechos a la educación de la mujer y como uno de los más destacados poetas colombianos del siglo XIX, nace un entorno de acento todavía colonial, una poesía nueva en el continente. Dios, la naturaleza y la mujer son protagonistas en sus obras, así como la rebeldía, el vigor y la ironía.

Su inclinación por la literatura infantil muestra cómo da rienda suelta a su fascinación por lo fabuloso y lo mágico, escritas con gracia y frescura que, desde siempre, han alimentado la fantasía de incontables generaciones de niños y niñas, y todavía hoy son enormemente populares; tanto es así que Rafael Pombo es actualmente más conocido por esta vertiente de su producción que por su lírica romántica y que a su vez lo vuelve objeto de esta investigación.

Metodología

En el presente trabajo se utilizó una metodología cualitativa de corte documental, teniendo en cuenta el campo de acción social en el que nos encontramos inmersos, esta metodología pretende una comprensión, interpretación y construcción de conocimiento, estableciendo cuáles son las ópticas que se han desarrollado para concebir y mirar las distintas realidades que componen el orden de lo humano (Sandoval, 2002). Al ser de corte documental se implementó la técnica de análisis de contenido que, como nos dicen Hostil y Stone (1969, citado por Abela 2018), “permite

identificar de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto” (p. 3).

Adicionalmente, se hizo una *selección de textos* entre los cuentos y fábulas infantiles, escritas por el escritor Rafael Pombo, las cuales permitieron dar cuenta del objetivo general de este trabajo, puesto que este se ocupa con materiales escritos procedentes de narraciones, es decir, se centró en el análisis de los textos como vías para entender los sentidos que se hallan en los cuentos infantiles.

Es por lo cual que se utilizó *matrices analíticas* para apoyar el aprendizaje y la construcción generada, además de desarrollar habilidades sofisticadas de pensamiento, esta herramienta aportará en gran medida a la construcción crítica en el análisis de los textos y las narraciones infantiles que son sujeto de estudio para este trabajo, esto desde la perspectiva de Labov (1997, citado por Quintero, 2018) quien plantea que “(...) una narrativa, parte de una pre-construcción, la cual exige de procesos cognitivos que se activan cuando el narrador escoge lo que para él en su narrativa es más reportable”(p. 109).

Se tomó como muestra seis (6) de los cuentos y fábulas del poeta colombiano Rafael Pombo, las cuales se codificaron en tres (3) matrices: la primera, matriz de codificación, la segunda, matriz de descripción y la tercera, matriz de interpretaciones, en las cuales se organizaron las narrativas.

En la primera matriz se codificaron los textos de muestra así: La cangreja consejera (LCC), La pobre viejecita (LPV), El renacuajo paseador (ERP), La pastorcita (LP), El niño y la mariposa (ENYM) y El pinzón y la urraca (EPYU). Dentro de estos textos, se encontraron 35 partes o fragmentos que señalan conductas y roles estereotipados entre los géneros.

En las otras dos matrices se describen estos 35 fragmentos en 9 acontecimientos que son: socialización primaria desde la familia, la imposición de la obediencia a la mujer, la fragilidad femenina, la obediencia no aplica al sexo masculino, la vanidad es característica de las mujeres, estereotipos donde la mujer

es cuidadora, alegre y servicial, el éxito femenino ligado a la soledad y, por último, la violencia contra la figura femenina.

Estos acontecimientos se logran agrupar en tres diferentes categorías: violencia contra la figura femenina, prácticas de crianza y roles de género y estereotipos de género en los textos de Rafael Pombo.

Resultados

Prácticas de crianza y roles de género

Desde siempre, la familia ha sido el núcleo de la socialización que lleva al niño a ser parte de la sociedad (Simkin & Becerra, 2013), debido a que es incursor de los procesos en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias. Es así como las prácticas de crianza tienden a incluir roles de género, puesto que, en los niños y niñas, llega a ser lo que los otros, en este caso sus padres o cuidadores, consideran para este y se va desarrollando una identidad, el niño define quien es y cómo es, por aquello que su familia le transmite.

Se encuentra entonces, en los textos de Rafael Pombo, como la mujer carga con la responsabilidad de ser la educadora, pero en el sentido de “adoctrinamiento” donde esta misma se pone de ejemplo (LCC). El lugar que ocupa la mujer dentro de estas fábulas y cuentos en RP, está inscrito desde lo familiar, pero sobre todo desde un rol que indica su punto de partida y su punto de llegada, es decir, el lugar que desempeña dentro de esta y el lugar que llegara a ocupar en la misma, además de las responsabilidades que, como se lee en LCC, se impone a la mujer como principal educadora y quien perpetua dichos estereotipos y roles, más importante aún, es que el hombre o el género masculino, brilla por su ausencia dentro de estas responsabilidades familiares, además de ser inmune a las mismas. Ahora bien, Riera Betancourt (2014) señala la estructura patriarcal como:

estructura de dominancia de las sociedades contemporáneas ejercida por el hombre adulto cabeza de familia, sobre las mujeres y sus hijos en la unidad

familiar. Tiene como característica intrínseca la heterosexualidad para que el poder sea ejercido por parte de los hombres sobre las mujeres. (p. 20).

Es decir que el patriarcado es una dominación masculina sobre la mujer. En los cuentos que se estudiaron de Rafael Pombo el género femenino “debe” obediencia, ésta debe estar presta siempre a cumplir con las demandas y necesidades del otro, siempre dispuesta, mostrando con esto que el deseo de la mujer está por debajo de los requerimientos y demandas que desde la sociedad se espera de ella. Es así como, al género femenino se le “impone” privilegiar los deseos del otro por sobre los suyos propios, pero algo más importante a resaltar, es que esta imposición es también deseada y nace desde ella.

A su vez, siendo el hombre o la figura masculina quien crea e impone las reglas, es este el que está exento de las mismas, además de no estar sujeto a las consecuencias que puedan generarse. La masculinidad y el género masculino es la forma más valorada de la identidad genérica, como lo hemos evidenciado con anterioridad. Al género masculino no se le impone obediencia debido a que él mismo es la representación de la ley y como tal, está exento de cumplirla. El poder, la dominación, la competencia y el control son esenciales en la masculinidad, roles estereotipados de lo masculino que se enmarcan y promueven desde subordinación de la mujer a través del uso del poder y el control en las interacciones de estos.

Estereotipos de género en los textos de Rafael Pombo

En esta categoría se debe tener cuidado debido a que los hallazgos obtenidos se consideran teniendo en cuenta la época en la que fueron escritos, pero que, sin embargo, hacen ruido en la actualidad. Es así como se toma lo dicho por Berk (1999) en relación a los estereotipos de género, vistos como una construcción cultural derivada de las diferencias biológicas entre uno u otro sexo.

Si bien, Rafael Pombo fue en su momento un precursor de la educación para la mujer, e incluso se destaca como un pensador liberal que supo introducir la psicología femenina en su momento, su interpretación en la actualidad denota la influencia de su tiempo y cultura, en donde se enmarca la figura femenina como

alegre, cuidadora, servicial, pero, además, deseosa de ello. En el cuento de ERP, los roles femeninos, tanto de la mamá Rana como de la tía ratona, reflejan cada una estos roles estereotipados, una como la madre cuidadora de un hijo varón quien, haciendo alusión a su “oronda” posición, no está en obligación de obedecerla, y la otra como la alegre y servicial tía vecina, a quien con uno o dos halagos se le recompensa por las atenciones que “alegremente” se le pide y espera que brinde. Es así como estas figuras enseñan las diferentes facetas esperadas y atribuidas al género femenino. Esto lo podemos relacionar con lo que nos dice García Villanueva y Hernández Ramírez (2016)

A las mujeres se les atribuyen características conductuales como ser tiernas, dulces, débiles, maternales, sentimentales y poco racionales. De igual manera, a los hombres se les asigna el papel de proveedores, fuertes, poderosos, competitivos, capaces de enfrentar cualquier adversidad en el ámbito público. (p. 94).

Otro estereotipo que se puede encontrar en los textos de R.P. es con relación a la imagen, lo femenino se ve ligado a la misma, cabe destacar que dicha imagen siempre debe estar enfocada a la belleza, de ahí que en el cuento LPV la imagen envejecida en el espejo es importante, porque nos habla de lo que representa el envejecer sobre el estereotipo de lo femenino en la literatura, haciendo alusión al postulado que el cuerpo femenino debe ser siempre bello y agradar a los demás, empezando por sí misma. Vemos como es la imagen refleja del espejo lo que envejece mas no la propia protagonista de este cuento. Es entonces donde de los roles femeninos se espera que cuiden la imagen personal a tal punto que se niegue el orden natural de las cosas como lo es el paso del tiempo.

Violencia contra la figura femenina

Es en esta categoría donde se articulan las dos anteriores. Lo dicho nos trae a esta, debido a que conforme se socializan y naturalizan los estereotipos de género, estos devendrán en violencia, en este caso, contra la figura femenina. Vemos como en los cuentos y fábulas de R.P. al ser un ser frágil, débil, pequeño, los personajes femeninos deben ser tratados con delicadeza, cualquier otro trato las destruye dentro

de la literatura. Los personajes masculinos al ser estos los que ostentan el poder y fuerza, son quienes se vanaglorian de la capacidad destructiva dentro de estos cuentos. Al respecto, Hierro (2010, citado por García Villanueva y Hernández Ramírez. 2016) nos dice:

La visión estereotipada y sexista expuesta en la narrativa infantil denota la mirada patriarcal, la cual establece que los hombres son naturalmente superiores, más fuertes y más racionales, por lo tanto, están diseñados para ser dominantes. Las mujeres son naturalmente débiles, inferiores en el intelecto y en las capacidades racionales e inestables emotivamente. (p. 107).

El género femenino se ve a merced de los deseos y dictámenes de lo masculino, siendo objeto de burla y crítica, si esta llega a cuestionar dichos deseos, lo masculino lo omite e igual da rienda suelta a su demanda. En ENYM, la figura femenina es frágil, delicada, bella, lo que llama la atención del niño de la fábula, ella le hace ver sus características finas y su propia mortalidad si este obtiene lo que quiere. Lo interesante de este relato es que el niño ofrece “miel pura” a la mariposa y esta “olvidó” su mortalidad y le permite al niño tomar su vida.

El círculo de la violencia de género (Morabes, 2014) tiene de base la misma estructura facetica que encontramos en esta fábula: fase de luna de miel, fase de tensión y por último fase de agresión. El niño se muestra cariñoso con un gesto de redención, en este caso es miel, en la vida real se traduce a flores, promesas, elogios, actitud de redención, que posteriormente se va acumulando mientras la mariposa se confía, se comienza a sentir segura, y estando en ese estado de confort, viene la agresión y “En su palma sonrosada, Y allí mismo, ya saciada, Y de gozo temblorosa, Expiró la mariposa” (ENYM, fragmento).

En el mismo ciclo, pero de manera más silenciosa, vemos la violencia verbal contra lo femenino. Lo importante de esto es que esta nace de la estereotipación y roles de género que representan, tanto a lo masculino como a lo femenino: en EPYU, el pizon tiene el saber, la urraca le pide que la enseñe, pero como es una “habladora” y no una “escuchadora”, el primero no cree a la segunda capaz de aprender lo que él puede enseñar, y con desdén, burla y hasta critica, la despacha: “¿A ti? repuso éste,

¡vaya! No te burlaras de mí; A pájaros de tu laya ¿Quién pudo enseñarles, di?” (EPYU, fragmento).

La violencia verbal y psicológica nace de imaginarios sobre los “ideales” que rodean a los géneros, que, si alguno se sale de lo estipulado, es agredido de esta peligrosa manera, en el sentido en que este tipo de violencia es menos visible y virtualmente con mayor aceptación y naturalización, que la violencia física. Morabes (2014) afirma que “cada vez que un incidente de agresión menor ocurre, hay efectos residuales de aumento en la tensión. El agresor, incitado por la aparente aceptación pasiva de la mujer de su comportamiento agresor, no trata de controlarse a sí mismo” (p. 2).

Discusión y conclusiones

Mediante la elaboración de este trabajo se han obtenido algunas conclusiones en torno al tema de los sentidos dentro de las narraciones infantiles en relación a la violencia de género. Si bien, no podemos satanizar la literatura infantil como promotora este tipo de violencia, se encontró que a lo largo de su desarrollo es muy poco lo que esta a cambiado o modificado esto mismo. Es importante aquí tener en cuenta los contextos, la cultura y el tiempo histórico en el que fueron escritos, y que la igualdad y equidad en los géneros es un concepto actual que, por ende, en los textos analizados, no se encontró.

Ahora bien, como herramienta socializadora, los cuentos infantiles son el primer encuentro literario que las niñas y niños tienen con la formación de identidades de género, representa el “primer eslabón de formación intelectual de los párvulos” (Pérez-Bravo, 2014) y, por tanto, ayudan a la creación e instauración de las dinámicas en relación al género que se pueden dar, desde la familia hasta la sociedad. En relación, según lo dicho por Karla Riera Betancourt (2014) “desde nuestra infancia se nos transmiten códigos y símbolos para que nos desenvolvamos acorde a las normas sociales y correspondamos al marco de referencia” (p.8). Por ende, los cuentos infantiles, con su forma y prosa, fáciles de leer y aun mas fáciles de recordar, hacen mas sencillo y aceptable para los niños, las niñas y en especial sus padres y educadores, utilizarlas, sin ser conscientes que con ello hacen parte de la

perpetuación de dichas formaciones de identidad de género. Riera Betancourt (2014) afirma que:

Sabemos que los cuentos de hadas entretienen, divierten y que incluso, desarrollan el intelecto, la imaginación, la fantasía y potencian la lectura, pero lo preocupante es los valores y la moralización que cada uno de los cuentos, (...) difunden hacia los infantes a través de un mundo mágico narrado mediante un lenguaje fácil y sencillo e implícitamente, simbólico. (p. 75).

En Rafael Pombo, como un hijo de su generación y padre literario de la misma, se reafirma lo anterior, encontrando a su vez la presencia dentro de sus producciones literarias, la estereotipación de la figura femenina y la figura masculina, además, los roles de género se encuentran marcados, siendo lo masculino parte de la vida pública, la calle, ostentador de la ley y exenta de la misma, mientras lo femenino pertenece a la casa, es servicial, atenta, alegre y frágil. Como dice Pérez-Bravo:

Las masculinidades representan los atributos culturales que otorgan identidad a los hombres. Están comúnmente asociados al liderazgo, a la agresión, la fuerza, la protección de la familia y de la comunidad. La virilidad se impone como un sistema de valores masculinos aparentes. (p. 3).

Es por esta diferenciación, en donde la figura femenina es retratada dentro de la literatura como “menos capaz” (Pérez-Bravo, 2014) y, además, que al ser personificado por animales es menos evidente y más aceptable. Sin embargo, como ya se mencionó, no podemos olvidar el contexto histórico en el que fueron creadas dichas narraciones, sobre todos las que se analizaron aquí.

Teniendo esto en cuenta, en la actualidad no es diferente. Las nuevas narraciones tienen, por decirlo de alguna forma, sus bases en las creaciones clásicas, con lo que se puede concluir que estas las influyen y marcan las construcciones sociales, mas aun siendo parte de la educación de los niños y las niñas desde su más temprana edad. Al respecto, Suárez (2007, citado por Cañarte de Mori, 2014) nos dice “Nos encontramos en una sociedad machista, aunque con los años la mujer ha ido

rompiendo esa dura barrera, pero los medios son los encargados de perpetuar la sociedad liderada por los hombres” (p. 32).

A raíz de todo lo antes expuesto, se hace evidente que, dentro de los cuentos infantiles, al haber presencia de estereotipos en relación al género, también hay violencia de género, sin embargo, esta es sutil y sin componentes físicos evidentes que hace de esta aceptable e invisible, sobre todo para los niños y niñas que son el público a quien se dirige. En los seis (6) cuentos analizados dentro durante este trabajo se evidencio como la violencia de genero se disfraza de lindas palabras, en rimas divertidas y atrayentes que ocultan la agresión hacia la figura femenina y enmascaran la dominancia de la figura masculina, convirtiendo a nuestras protagonistas en sumisas, serviciales, frágiles y, por tanto, susceptibles de daño.

Por último, develados estos sentidos, es importante comenzar a tomar conciencia de los mismos, de tal forma que avancemos hacia una deconstrucción estos donde se le permita a las figuras femeninas, a nuestras niñas, ser guerreras, activas, atrevidas, aventureras, fuertes y audaces, así como también se le permita a las figuras masculinas, a nuestros niños, ser reservados, emocionales, frágiles y domésticos, para con ello, crezcan como personas capaces de elegir sus propios destinos.

Referencias

Cañarte de Mori, A (2014). Análisis de la construcción de estereotipos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en las estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (trabajo de grado). *Universidad Católica de Santiago de Guayaquil*.

<http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/2324>

Correyero Ruiz, B. y Melgarejo Moreno, I. (2010). Cine, música y valores: de Blancanieves a Tiana. *En el Congreso Euro-Iberoamericano de Alfabetización Mediática y Culturas Digitales Sevilla*. Universidad de Sevilla

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4152795>

- Garita, N. M. (2004). Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género. Estereotipos en el cuento infantil. *Revista Electrónica Educare*, (pp.127-140). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781128>
- García, E. (2013). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. Cuestiones Pedagógicas. *Revista de Ciencias de la Educación*. N° 22, 2012/2013, (pp 329-350). <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9846>
- García Villanueva, J. y Hernández Ramírez, I. (2016). ¿Realidad o fantasía? Roles y estereotipos sexistas expuestos a través de representaciones discursivas e iconográficas en cuentos infantiles. *Revista Integra Educativa*, 9(1), 91-110. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1997-40432016000100006&script=sci_abstract&tlng=es
- Godoy, S. R. (junio de 2014). Elementos y estereotipos sexistas en los cuentos infantiles tradicionales. (Trabajo Maestría) Universidad Internacional de la Rioja. Facultad de Educación. Barcelona, España. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2618/rubio%20godoy.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Quintero, M. (2018). Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías. *Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, Colombia*
- Morabes, S. D. C. (2014). Ciclo de violencia en la asistencia psicológica a víctimas de violencia de género. In *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS)(La Plata, 2014)*. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/42960/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ortiz Txabarri, I. (8 de julio de 2015). La transmisión de los roles de género en los cuentos infantiles (Trabajo de maestría). *Universidad del País Vasco*. Álava, España. <https://addi.ehu.es/handle/10810/15419>

Pombo, R. A. (2019). Cuentos de Rafael Pombo.

Robledo, B. H. (2013). *Rafael Pombo ese desconocido: Antología*. GRIJALBO.

Sandoval, C. C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XXIV(47), 119-142. <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>